



'Bye Bye', Bernanke

Febrero 16 de 2014 - 7:45 pm

Cuando Ben Shalom Bernanke escribió su tesis sobre la Gran Depresión, parecía destinado a manejar la más severa crisis económica que Estados Unidos viviría desde 1929, y ese estudio orientó las políticas que adoptó desde la presidencia de la FED, a la que sería designado por George Walker Bush en el 2006.

Al terminar su gestión en el 2014, hay desacuerdo entre quienes consideran que ha logrado evitar que la crisis llegara a ser una depresión, reduciendo el desempleo desde 9,9 por ciento hasta 6,3 por ciento, con un crecimiento en torno al 3 por ciento, en tanto que sus críticos consideran que Bernanke tardó en reconocer la burbuja inmobiliaria que se había formado y sostienen que tuvo la facultad de prevenir la explosión de la crisis subprime del 2008, pero no la utilizó.

Respecto a las condiciones que gestaron la crisis hipotecaria, el retiro del Acuerdo de Basilea –firmado por Reagan– dejó a los bancos libres para actuar por fuera de las limitaciones de apalancamiento con activos propios en proporción respecto a los montos que se podían prestar, y la banca estadounidense se desbocó entregando préstamos a personas sin trabajo, ingresos ni activos (No job, No income, No assets: Ninjas), mientras el Gobierno observaba complaciente.

Posteriormente, Clinton derogó la Ley Glass-Steagall, que prohibía utilizar recursos de ahorro de los ciudadanos para canalizarlos a la banca de inversión, práctica que condujo a los abusos previos a la Gran Depresión, que fue lo mismo que hicieron Michelsen Uribe, en los años ochenta, y recientemente InterBolsa. Con esas libertades, los bancos empaquetaron las hipotecas 'basura' de mala calidad (subprime) en derivados financieros que circulaban por el sistema financiero, cobrando bonificaciones para los banqueros.

Durante su gestión en la FED, Alan Greenspan toleró la gestación de esa burbuja hipotecaria, sosteniendo que los mencionados derivados eran seguros; y al poco tiempo de su retiro explotó la crisis. El presidente George Bush pidió al Congreso autorización para gastar 715.000 millones de dólares para sanear a los bancos, y los banqueros se cobraron sus bonificaciones acordadas por buen manejo. Los críticos de Bernanke consideran que primero debió salvar las viviendas de los ciudadanos...

Obama inicia su primer mandato a los pocos meses de la explosión de la burbuja y solicitó al Congreso otros 800.000 millones de dólares para rescatar a las firmas automotrices y enfrentar la recesión con gasto público. A partir de entonces la FED compró al Tesoro americano bonos por montos de 85.000 millones de dólares mensuales, y antes de terminar su periodo Bernanke lo redujo a 65.000 millones de dólares. La nueva presidenta de la FED, Yaneth Yellen, ha advertido que seguirá esa misma política con moderación. Esa es la razón del fortalecimiento del dólar y la devaluación del peso.

Bernanke no resulta inocente en este balance, pero haber evitado la depresión es, sin duda, un mérito que merece reconocimiento.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor de las universidades Nacional y Externado

beethovenhv@yahoo.com